

milla. Tãbien pues Dios hizo al hõ
bre de nada, porq̃ no le podra tornar
a rehazer de poluo? V. P. Que pro-
uecho se nos sigue dela fe dela gene-
ral resurrecion? R. Que no senti-
mos tanta pena de nuestros q̃ridos,
sabiendo que hã de resuscitar: ni te-
memos la muerte, esperando tras e-
lla otra vida mejor que la que dexa-
mos. Ponemos tãbiẽ espuelas en el
bien, esperando el galardõ, no tẽpo-
ral, sino eterno: y da nos sofrenadas
en el mal, creyendo los males q̃ a los
malos estan aparejados. Dezimos
tãbien, Creo la vida eternal. De ma-
nera que todo junto, tiene este senti-
do. Creo firmemente q̃ Dios nos ha
de resuscitar: y nos dara la vida eter-
nal: esto es, a los buenos que hizierẽ
buenas obras. y por cõsignete se ha
de creer de los malos lo contrario.
Esto es cõtra los q̃ no creen q̃ nue-
stras almas hechas a ymagẽ de Di-
os, son immortales: mas piensan que
mueren juntamente cõ los cuerpos,
como las delas bestias. V. P. Que ay

Prouez
chos d'la
fe dela ge
neral rez
urreciõ.